

**Jorge Castañeda, *The Estados Unidos Affair. Cinco ensayos sobre un "amor" oblicuo*, México, Aguilar Nuevo Siglo, 126 p.**

Silvia Siller

En este libro Jorge G. Castañeda traza el mapa de las relaciones actuales entre México y Estados Unidos. El tono de sus argumentos recuerda un toque provocativo propio, como aquel mostrado en su anterior publicación *Sorpresas te da la vida*. En dicha edición, el movimiento zapatista encabezaba la primera de las "sorpresas" del año 1994 que el autor cuestiona. A diferencia de ese libro, cuyo hilo conductor está definido por una "lista de sorpresas" o acontecimientos políticos relevantes, *The Estados Unidos Affair* es la suma de varios trabajos. En el prólogo, Jorge G. Castañeda advierte que los trabajos que componen el volumen "llevan el sello del entorno particular que ha caracterizado esa relación en los últimos diez años: el imparable e irreflexivo acercamiento de nuestro país a Estados Unidos bajo los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo". Reducido a ese breve marco temporal, Castañeda intenta abarcar la mayor cantidad de zonas de tensión

posibles con el fin de evidenciar las grietas o los talones de Aquiles que existen en el complejo tapiz de esos enlaces, así como la posibilidad de un acercamiento programático entre ambas naciones. A través del prisma de Castañeda se destacan dos aristas: las entrelíneas de Estados Unidos por un lado y las medias verdades de México por otro. Entre los temas que Castañeda enjuicia, destacan los más delicados que la agenda bilateral México-Estados Unidos supone: la propia democracia dentro de Estados Unidos y su vínculo explícito con las políticas hacia México, sobre todo en lo que se refiere al flujo migratorio y al narcotráfico. De la misma manera apunta la notoria disparidad entre los dos países y las abruptas asimetrías de las relaciones mexico-estadunidenses en el marco de los nuevos lineamientos comerciales. Tales son los temas esenciales tratados en estas páginas a lo largo de cinco ensayos que conforman el volumen y que en su origen estaban destinados a públicos diversos.

El primero de esos ensayos, "El dilema migratorio", dirigido en un principio a una audiencia eminentemente mexicana, además de enfrentar y cuestionar las políticas oficiales de México en materia de migración, abunda en temas medulares, como los términos de la cooperación México-Estados Unidos respecto al narcotráfico, así como el diseño de una nueva política exterior compartimentada. A lo largo de este primer segmento, el autor intenta explicaciones globales para justificar el "abandono en el que yace" la actual relación entre México y Estados Unidos. El clima general que ha asumido el universo político y económico tras el cese de la guerra fría y el cambio en la correlación de fuerzas entre las potencias hegemónicas restantes deciden, según Castañeda, el marco de procedimientos de la nación mexicana y entrañan la primera de las explicaciones posibles al desgaste del vínculo entre ambos países. "Pero el mundo cambió y los márgenes de antes se estrecharon sin que hubiéramos sabido inventar a tiempo términos alternativos de entendimiento con Estados Unidos. El imperio del mal, que era la Unión Soviética, fue sustituido en parte por la alteridad migratoria y cultural, y en parte por el narcotráfico." La segunda explicación implica el carácter de la nación mexicana, que ha pretendido forjar en Estados Unidos el espejo ideal o el único territorio posible para cifrar sus apetencias y anhelos económicos; la tercera, la imposibilidad de las masas de regir su propio destino, gobernadas siempre por élites empresariales y políticas.

El segundo capítulo, "Desafíos en la democracia en Estados Unidos", presentado ante académicos estadounidenses a solicitud del proyecto "Democracia en las Américas" del Instituto Kellog de la Universidad de Notre Dame, pone en duda la democracia del vecino país. El autor señala que a pesar de la infinita sucesión de cambios que desdibujan constantemente el plano de las posturas políticas en el resto del mundo y que originan la obligatoria necesidad de una modificación del papel de Estados Unidos, el molde rígido de su democracia permanece inamovible. Democracia fosilizada que tiende a proliferar dentro de su propia inmovilidad. Para Jorge Castañeda la democracia en Estados Unidos ostenta aún hoy los atributos o rasgos esenciales que proponía como modelo de redención hace ya medio siglo. Castañeda ha creído encontrar el origen de ese aquietamiento en la irresponsabilidad de las instituciones encargadas de establecer los discursos de la democracia, en la creciente exclusión de importantes sectores de la sociedad de los procesos de gobernación y en la persistente uniformidad del debate en torno a las opciones políticas fundamentales en el orbe intelectual de Estados Unidos. El rigor de fechas y estadísticas permite a Castañeda poner en entredicho no sólo las estrategias "tras el telón" de la democracia estadounidense, sino cuestionar además la posibilidad de su vigencia genuina, su perdurabilidad dentro de lo real y la transformación definitiva de sus estructuras.

El tercer ensayo, titulado "La encrucijada migratoria México-Esta-

dos Unidos”, no sólo profundiza el primero (“El dilema migratorio”) sino que retoma desde el punto de vista político la desesperada coyuntura de las migraciones y su penetrante incidencia en los lazos entre ambas naciones. Pese al clima de violencia y a los continuos rechazos “cuasixenofóbicos” a la creciente población mexicana dentro del territorio de Estados Unidos, el autor razona que tales conflictos tejen una diáda, una carta bicéfala dentro de la política exterior mexicana. Por una parte el gobierno de México se ve obligado a defenderse y a reprimir las continuas fugas migratorias, pero por otra, y en simetría inversa, los emigrados conforman una vasta comunidad que mantiene vivos, a pesar de las asperezas que entraña, los vínculos entre ambos países. En sus páginas, Castañeda cuestiona el rumbo que han seguido las posturas entre las élites en materia migratoria y señala que mientras en 1995 los dos gobiernos decidieron llevar a cabo “en el marco del Acuerdo de Trabajo sobre Asuntos Consulares y Migratorios un estudio conjunto sobre la migración bilateral”, más tarde tales propuestas se han convertido en políticas transitorias y duda “que las medidas antimigratorias efectivamente funcionen y perduren más allá del delirio antimigratorio y de la coyuntura electoral”. Pero vencer estas páginas implica sobre todo quedar ante una espesa trama de interrogantes que cimbra el origen de una verdadera solución al problema migratorio.

Por último, los dos capítulos finales de su publicación, “*Vive la différence: ¿la desigualdad?*” y “Los nue-

vos ciclos de la desdicha mexicana”, que inicialmente fueron pensados para lectores de revistas como *The Atlantic Monthly* y *Foreign Affairs*, pretenden señalar los abismos originados por las estructuras sociales y culturales profundas que separan a ambos países a pesar de su inmediatez geográfica. Castañeda, sirviéndose de la historia como instrumento para tejer sus intuiciones y vaticinios, entiende que ya es posible anticipar el curso que tomarán las negociaciones entre ambos países con base en sus estructuras sociopolíticas. Para ello destaca algunos de los móviles individuales de la política interna de los países involucrados y se pregunta si no serán precisamente los intereses y los moldes interiores los que en realidad determinan la imposibilidad del funcionamiento óptimo y de la respiración normal de las relaciones exteriores.

Asumamos que todo ensayo debe conseguir una totalidad que brille, corregir la sombra de lo casual. El ensayo interroga, examina, atraviesa y reúne bajo su mirada todo aquello que el objeto de su reflexión permite desentrañar. Sin embargo, las páginas de Jorge G. Castañeda, encerradas aún en el estrecho ámbito de una disciplina académica o sujetas a la servidumbre efímera de la prensa, sólo desprenden el aliento reducido de un comentario y se centran únicamente en las evidencias más claras. Aun cuando su mosaico de ensayos propone un recorrido inacabado y fragmentario, es posible advertir tras sus páginas a un autor sagaz y hasta inquisitivo pero todavía lejos de ser

propositivo. Los ensayos de Jorge G. Castañeda pueden ser el eco visible de la conocida frase de Lucas Alamán: "México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos", aunque el verda-

dero signo de sus relaciones se inscriba en un continuo juego de acercamientos y rechazos, de amor-odio o, a la manera de Castañeda, en el ámbito de "un amor oblicuo".